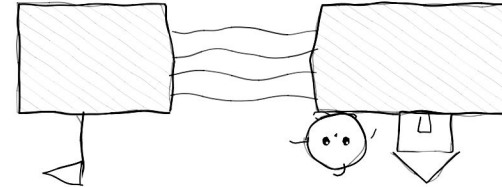


¿Qué orilla nunca te has puesto a escuchar?

Cuando lo que creías universal falla, toca salir a escuchar.



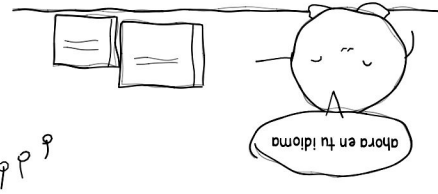
Había un bichito que creía que su orilla era el mundo entero. Un día su orilla se rompió, y lo que llamaban «para todos» resultó no serlo.

① salir a oír

② traducir

Escuchó, y se puso a traducir: poema tras poema, de un idioma al otro.

Traducir no es inventar: es dejar que pase lo que ya estaba ahí.



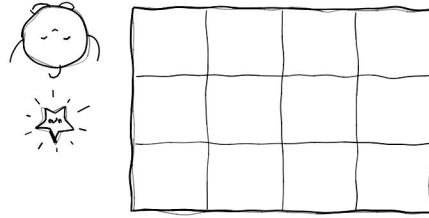
Jahn tradujo al alemán a poetas como Senghor, Césaire y Damas, y armó casi solo una colección de literatura africana que en su país no existía.

datiico

③ armar

Con todo lo que juntó armó un mapa grande y ordenado. Casi todo era prestado: ideas de otros que había leído.

Un mapa ordenado ayuda a entrar, pero quien lo dibuja le pone algo suyo.

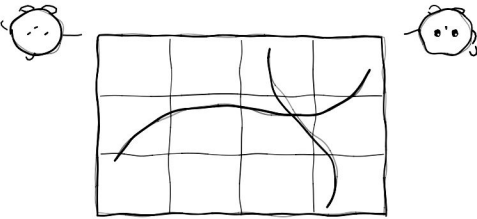


¿De quién es lo que sabes? ¿Lo dices?

④ que te corrigan

Entonces llegaron los que vivían allá, y dijeron: «Tu mapa es demasiado limpio».

Si te corrigen, no te quitan el mapa: te ayudan a terminarlo.



El pensador keniano John Hibiiti usó lo que Jahn puso a circular para escribir su propia obra, y mostró que hay tantas filosofías como pueblos.

datiico

tres trampas

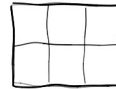
«Quien traduce es la fuente.»

Es el cauce: la voz sigue siendo de quien habla.



«El mapa limpio es la verdad.»

Juntar muchos pueblos en un solo esquema lo aplana: hay que matizar pueblo por pueblo.

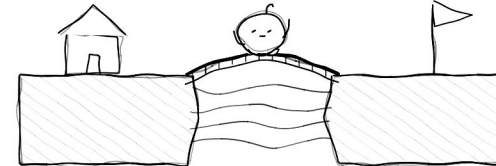


«Si no eres de ahí, ni te acerques.»

Acercarse con humildad abrió paso: después escribieron ellos mismos, a su manera.



para llevar



Esta semana, cuenta algo que aprendiste de otra persona. Di de quién viene, y pregúntale qué le falta a tu versión.

Contar bien lo de otro es dejarle la última palabra.

Caucecito · a partir de Muntu · de Janheinz Jahn

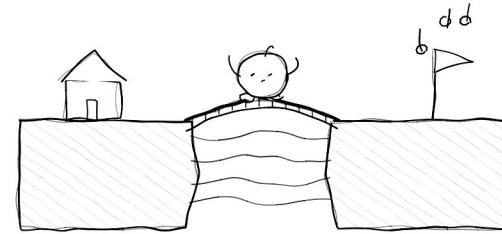
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Caucecito

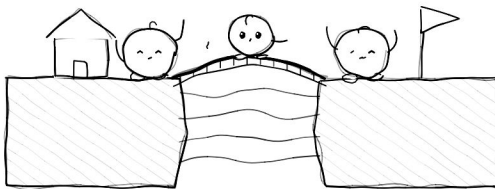
pasar sin quedarte con lo que pasa



una voz no es la fuente

⑤ ser cauce

Aun así el cauce sirvió: mucha gente entró por él y siguió andando hasta la fuente.



Un buen puente no se queda con la gente: la deja pasar.

datiico

Su biblioteca africana pasó a la Universidad de Maguncia, donde sigue abierta con su nombre para quien quiera estudiar.